

## FELICIDAD: LIBERTAD Y FAMILIA

Reflexión acerca de mi experiencia en el proyecto educativo de *Mi Rancho*



Pintada en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia

**"La felicidad es aquello que está por venir."**

**Adela Zamudio**

Si he decidido comenzar esta reflexión con las palabras de la gran escritora cochabambina es porque durante mucho tiempo me sirvieron de guía a la hora de embarcarme en nuevos proyectos.

Cualquiera puede sentirse intimidado ante el término "felicidad" pues definirlo son "palabras mayores" y a menudo su uso suscita una lógica desconfianza.

Sin embargo, tras descubrir el proyecto educativo de *Mi Rancho*, después de haber conocido a las personas que forman parte del mismo, no me cabe duda de que realmente convierten esa posibilidad futura en certero presente y eso es algo que he visto en las caras de los niños.

Antes de llegar a *Mi Rancho* me preguntaba si su funcionamiento iría acorde a los objetivos planteados, si cumpliría mis expectativas y, sobre todo, si serían de fiar.

Creo que es normal formularse este tipo de cuestiones acerca de las organizaciones privadas relacionadas con la educación y el trabajo social.

A este respecto, el lema de *Mi Rancho*, "Libertad y familia" ya me resultaba interesante, pues me retrotraía a los principios educativos de personalidades tan complementarias como Makarenko o Bosco.

Y, ciertamente, ya desde la primera visita pude comprobar que no me encontraba en un hogar de acogida cualquiera, ¡Nada que ver con un centro asistencial al uso! Los centros españoles ya podrían tomarlo como ejemplo.

Lo que más me llamó la atención fue el hecho de que la puerta siempre estuviera abierta y la presencia de una naturaleza viva, alejada de paredes impolutas, puertas metalizadas, vallas o candados.

Mis dudas se disiparon en los días posteriores mediante el trato con los niños, a raíz de nuestras conversaciones.

Así comprendí el significado del lema.

Estamos hablando de unos menores que, en su mayoría, proceden de una situación de calle.

Algunos derivados de otros centros, todos han vivido experiencias difíciles. Podrían marcharse pero no lo hacen. Libertad.

El concepto de comunidad, el sentimiento de hermandad hacia sus compañeros, de unión con los educadores les llena y les anima a quedarse.

Personalmente, desearía poder criar a mis hijos en un ambiente así, donde el aprendizaje en el entorno natural es efectivo y colaborativo, donde aprendes a valorar lo que tienes, a respetar y a compartir. Familia.

Para concluir, me gustaría destacar el imprescindible papel social que *Mi Rancho* está cumpliendo, sobre todo porque lo hace a pesar de todas las dificultades que conlleva la escasez de medios, la falta de apoyo y la autogestión.

Ojalá el hogar siga funcionando muchos años, superando las adversidades como hasta ahora. Al despedirme de los chicos, uno de ellos me dijo que las puertas del rancho siempre estarían abiertas para mí. Ahora sé dónde está esa felicidad que guarda el porvenir.

### Violeta Sáez Garcés De Los Fayos



Violeta Sáez Garcés De los Fayos

Asociación Mi Rancho



Cotoca, Santa Cruz de la Sierra (Bolivia)



Con Lucía y Marina, compañeras en Mi Rancho